Castro Villavicencio José María

Loja, 1891 - 1977
En 1918, por sus dotes artísticas fue becado por el Ilustre Municipio de Loja a estudiar en la Escuela de Bellas Artes de
Quito, en la que permanece desde 1918 a 1922. Se graduó de Maestro de Pintura y Escultura. Entre los maestros que lo
formaron en su época, estuvieron el profesor Juan León Mera Iturralde, Luigi Cassadio y J. Aulestia.
En 1923 regresa a Loja y crea su propio taller de pintura y escultura. Fue profesor de pintura, dibujo artístico y técnico
en el Colegio Bernardo Valdivieso; fue miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo de Loja.
Con la creación e su taller inicia una ardua labor en las Artes Plásticas por constituirse en el artista predilecto de nuestro
medio. Gran tiempo de su vida lo dedicó, por encargo, a la restauración y ejecución de obras de arte de las diferentes
iglesias y conventos de Loja y su provincia. Sus principales obras pictóricas, religiosas, recreativas, se encuentran en las
iglesias de Vilcabamba, Saraguro, Malacatos, Gonzanamá, Quinara, la Catedral, San Francisco, y El Valle en Loja.

En la primera remodelación y restaurado Teatro Universitario Bolívar, casi han terminado con lo mejor de su obra,
quedando solamente la obra mural al óleo denominada "Las musas de la inspiración", ya que las seis Venus que las
esculpió y que fueron instaladas a los lados laterales han sido desechadas.
La obra «Las musas de la inspiración» sin lugar a duda es una de las más célebres que encontramos del maestro
Castro, donde puso todo entusiasmo y empeño artístico, basado creativamente en un neoclasicismo de gran
expresividad y contenido, cuya composición denota gran movimiento figurativo, donde sintetiza las artes enfocando
radicalmente un contexto universal, y un colorido clasicista de una paleta enriquecida de la más amplia gama de tonos
armónicos, de esfumados que remiten lejanías, con aguas abrumadas y construcciones olvidadas; hacen resaltar la figura
femenina de musas elocuenciadas de una sutil inspiración.

Otra de sus obras creativas de gran formato al óleo sobre tela, encontramos a la entrada de la iglesia de San Francisco
de nuestra ciudad, denominada «San Antonio y la Caridad», es una obra de gran composición triangular donde San
Antonio aparece como elemento principal de la obra, siendo además el único personaje que lo tomó recreativamente,
los otros personajes, que escenifican la obra son personas del medio circundante quienes posaron directamente para el
maestro, logrando de esta manera una expresividad de gran magnitud creativa, y relevancia plástica. El mensaje suele
ser directo en esta obra, por la sensibilidad y ternura hacia los niños pobres, de quienes fragua en sus telas sus rostros,
esa ansiedad e inquietud con sus miradas dirigidas de manera referencial hacia San Antonio quien efusivamente los
acoge y les protege. Todo este contexto sutil está expresado con una amplia gama de colores syan, ocres, y una
relevante mistificación de tonos armoniosos contrastantes que describen un clasicismo religioso de gran magnificencia.
Otra de las obras son: dos murales al óleo de carácter recreativo donde se observa una serie de ángeles flores y
jarrones, ubicado en la ex-curia lojana.

Existen también obras de grandes formatos como «La Última Cena», «Las Almas en el Purgatorio» y otras de menor
formato, como: «El niño y el gato», «El sabio al pie del templo del saber», «Dejad que los niños vengan a mí», etc., y
una serie de bodegones y paisajes, retratos familiares y un sin número de bocetos incursionados en las diferentes
escuelas pictóricas.
Loja
http://www.vivaloja.com
Potenciado por Joomla!
Generado: 9 September, 2010, 04:20

Practicó también la heráldica y la decoración de interiores y exteriores de pintura y estuco de yeso. Según referentes
familiares José María Castro proviene de un raigambre artístico plástico de familia ya que su padre también incursionó
en la escultura y decoración desafortunadamente poco conocido, y actualmente se encuentra en la plástica su nieto
Pablo Castro.
De su obra creativa podemos observar su latente maestría en el dominio del dibujo y del color. Su pincelada firme,
producto de su propia alquimia de amasijo de pigmentos que él mismo los producía, es característica su técnica que
llega a dominar con grandes semejanzas a los mejores óleos fabricados.
Como artista antecesor vemos en él, uno de los iniciadores más fecundos que se han desarrollado en este contexto
lojano, que con pie firme se ha forjado a través de su obra y ha ido transcendiendo y contribuyendo al avance plástico
en la sociedad y sobre todo en los artistas plásticos actuales.
Fuente: Artes Plásticas del Siglo XX en Loja de Ángel Braulio Aguilar M.
Loja
http://www.vivaloja.com
Potenciado por Joomla!
Generado: 9 September, 2010, 04:20